

PASADOR DE CAOUTCHOUC

Un anillo elástico, forma la segunda parte del aparato inmovilizador (fig.)

En la figura 5 se puede ver las relaciones de las tres piezas precitadas con las ramas de la herradura.

APLICACIÓN DEL RAMPLON DE HIELO

El ramplon debe atornillarse á fondo. Después se coloca sobre la base del ramplon, el anillo inmovilizador de manera que el ganchito descansa sobre la ribera interna de la herradura.

Según la posición tomada por el ramplon atornillado á fondo, se verá fácilmente si se debe emplear un anillo inmovilizador con ganchito colocado sobre ángulo ó con ganchito sobre un lado.

Colocado el anillo inmovilizador se lo sujeta haciendo pasar el pasador en caoutchouc por la abertura de la base del ramplon.

Un clavo ordinario doblado á su extremidad (fig.6) facilita mucho la colocación del pasador de caoutchouc.

MODO DE QUITAR EL RAMPLON DE HIELO

El pasador de caoutchouc se quita con la facilidad mas grande asi como el anillo inmovilizador por medio de los dedos ejercitando una tracción ligera.

El tornillo se destornilla también sin dificultad.

REVISTA CLÍNICA

POR EL PROFESOR MÉDICO-VETERINARIO DR. JULIO LEJEUNE.

UN CASO DE PARAFIMOSIS EN UN CABALLO: CURACIÓN COMPLETA

El caballo atacado de esta afección, nos fué presentado por el Señor Don Juan Zappettini, de la Ensenada, el día 18 de Mayo.

Presentaba el enfermo los síntomas siguientes:

El pene se encontraba fuera del forro en una extensión de 30 centímetros y su volumen considerable (3 veces el normal) impedía que reentrara en su vaina natural.

Grietas profundas surcaban la superficie del órgano y secretaban un líquido de olor fétido. Según los datos suministrados por el propietario, hacia un año que el caballo padecía ese mal y era á consecuencia de una castración mal hecha. Vimos pronto que

Los recursos terapéuticos eran inútiles y que solo los medios quirúrgicos podían curar el mal. Dos de estos medios encontraban su aplicación: la ablación total de la parte del pene situada fuera del forro ó la resección de los tejidos patológicos dejando al órgano su longitud normal.

Si es cierto que la operación de la ablación total del pene, ha dado buenos resultados en manos de algunos cirujanos veterinarios, no es menos cierto que muchas veces, ha producido la muerte del animal.

Es por esto, que hemos preferido el procedimiento de la resección de los tejidos patológicos dejando al pene su longitud normal, reservándonos la operación de la ablación total, en casos de resultados poco satisfactorios.

Modo operatorio. Visto el número y el volumen de los vasos de esta región, aplicamos una ligadura elástica bien apretada sobre la base del pene. Cortamos todo el tejido fibroso patológico que formaba la masa mas grande del tumor y aplicamos una sutura de puntos separados.

Para detener la hemorragia abundante producida é impedir que los tejidos se desarrollen demasiado, hicimos un vendaje bien apretado sobre toda la parte operada. Combatimos la distensión de los músculos retractores de la verga con inyecciones hipodérmicas de sulfato de estrignina en la región del perineo, en dosis de 5 centigramos por día.

Seria excusado decir que durante el tiempo de la operación observamos escrupulosamente las prescripciones de la asepsia y antesepsia, indispensables para el buen éxito de toda operación quirúrgica.

GALÁPAGO.

Hemos tenido ocasión de tratar un caballo atacado de esta enfermedad en la clínica de la Facultad. En seis años de ejercicio profesional en la República Argentina todavía no habíamos encontrado esta afección. El galápago ataca la región anterior de la corona y se caracteriza por una alteración de su secreción.

Son los caballos finos, nerviosos, que contraen esta enfermedad y sobre todo los burros; por eso, la afección que nos ocupa se llama también *mal de burro*.

Síntomas. En el rodete, región correspondiente á la lumbre y mamas, se veía una exuberancia de cuerno seco, duro, ofreciendo numerosos surcos trasversales. En estas soluciones de continuidad existía una secreción análoga al del higo del caballo.

Causas. Se ha creído mucho tiempo que el galápago era producido por traumatismos aplicados en la cutidura. El señor Nocard ha establecido la verdadera naturaleza de esta afección describiendo el micelio encontrado en las producciones patológicas del rodete.

Tratamiento. Cortamos capa por capa el cuerno anormal adelgazándole hasta que el dedo pudiera deprimirle fácilmente y aplicamos a pomada de bicloruro de mercurio al 1 por 10. Sentimos no ha-

ber visto despues ese caballo para darnos cuenta exacta del resultado conseguido.

ACTINOMICOSIS.

La vaca atacada de esta enfermedad tuvo entrada en el hospital de la Facultad el día 22 de Mayo. Se veía en la región de la garganta, de cada lado, un tumor del volumen de un puño de hombre.

Al puncionarlos salió el pus característico de esta afección. El exámen microscópico hecho en el laboratorio bacteriológico de la Facultad dirigido por el Señor Matarollo, confirmó nuestro diagnóstico. Aplicamos el vegigatorio sobre la región enferma y administramos al interior el ioduro de potasio á la dosis de 10 gramos per día durante 30 días. Bajo la influencia de este tratamiento, el animal sanó por completo.

HIGROMA DE LA RODILLA.

El Señor Don Lorenzo Moro, de La Plata, nos presentó el día 10 de Julio un caballo que tenia en la región de la rodilla, un tumor fluctuante, blando, redondo, insensible, del volumen de un huevo de gallina.

Pusimos numerosas puntas penetrantes de fuego por medio del termocauterio Paquelin y puncionamos el tumor con el trocar capilar.

Salió un líquido parecido á sinovia pero menos viscoso. Ynyectamos despues al interior del tumor la solución siguiente:

Tintura de iodo....	5 gramos
Aguadestilada.....	10 "
Yoduro de potasio c. s. para disolver el iodo precipitado.	

Tuvimos ocasión de volver á ver este caballo 3 semanas despues; ya habia desaparecido el higroma.

LA ARRASADORA ⁽¹⁾

Con el nombre de *arrasadora* se vende en el comercio un instrumento agrícola que tiene mucha importancia en la explotación rural. Su construcción es sencilla y se adapta perfectamente para

(1) N° 1434—Señor D. José T. Herrera—En una escursión que acabo de realizar por algunos partidos de la Provincia el profesor ingeniero agrónomo D. Antonio Gil, en desempeño de una comisión agrícola—ha tenido ocasión de apreciar el buen funcionamiento de la máquina «La Arrasadora», de la cual es V. inventor.

Como dicha máquina no existe en el museo agrícola de esta institución, siendo así que ella puede ser de gran utilidad para la enseñanza práctica, me permito pedirle quiera servirse indicar el precio de la misma y enviar si le fuese posible